



FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES BLANDAS EN LA FORMACIÓN INICIAL DE PROFESORES

FACTORS INFLUENCING THE DEVELOPMENT OF SOFT SKILLS IN INITIAL TEACHER TRAINING

Gladis Ivette Chan Chi¹, Marisa del Socorro Zaldívar Acosta²

1,2 - Universidad Autónoma de Yucatán, Yucatán, México

1. Email: gladis.ivette18@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7885-8136>
2. Email: marisa.zaldivar@correo.uady.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8936-0587>

Recibido: 12/02/2023 Aceptado: 15/04/2023

Para Citar: Chan Chi, G. I., & Zaldívar Acosta, M. del S. (2023). Factores que influyen en el desarrollo de habilidades blandas en la formación inicial de profesores. *Revista Publicando*, 10(38), 54-65. <https://doi.org/10.51528/rp.vol10.id2367>

Resumen:

Las habilidades blandas son un constructo que complementa a las habilidades duras y su desarrollo favorece un desempeño exitoso. El objetivo de este estudio es analizar los factores que influyen en el desarrollo de habilidades blandas de los profesores en formación inicial de una Universidad pública en el sureste de México. La investigación se realizó desde el paradigma cualitativo, empleando el método de estudio de casos de tipo intrínseco. Los datos se analizaron a partir de la técnica de análisis de contenido y se establecieron dos categorías: factores internos y factores externos que influyen en el desarrollo de habilidades blandas. Los resultados mostraron que los profesores refirieron entre los factores internos los valores, la actitud positiva, la gestión de las emociones y el uso del lenguaje positivo; y que el logro de un autoconocimiento profundo les permite tomar conciencia de sus potencialidades, a partir de las cuáles logran desarrollar habilidades blandas de comunicación asertiva, resolución de problemas, entre otras. Mientras que en relación con los factores externos señalaron la influencia de la familia y de los amigos, así como la importancia de promover un clima escolar positivo y emplear estrategias de enseñanza y de aprendizaje pertinentes en el proceso de formación para el logro de las habilidades. Se concluye que los factores identificados, apoyan el crecimiento personal al tiempo que coadyuvan al desarrollo de habilidades blandas útiles en los diferentes ámbitos en los que una persona se desenvuelve.

Palabras clave: Habilidades blandas, formación inicial de profesores, educación, factores internos y externos.

Abstract:

Soft skills are a construct that complements hard skills, and their development favors successful performance. This study aims to analyze the factors that influence the outcome of soft skills of teachers in initial training at a public university in southeastern Mexico. The research was developed from the qualitative paradigm, using the intrinsic type case study method. The data were analyzed using the content analysis technique, and two categories were established: internal and external factors that influence soft skills development. The results showed that the teachers referred among the internal elements to values, positive attitude, emotion management, and the use of positive language; and that the achievement of deep self-knowledge allows them to become aware of their potentialities, from which they manage to develop soft skills of assertive communication, problem-solving, among others. About external factors, they pointed out the influence of family and friends, as well as the importance of promoting a positive school climate and employing pertinent teaching and learning strategies in the training process for the achievement of skills. It is concluded that the factors identified support personal growth while contributing to developing valuable soft skills in the different areas in which a person develops.

Keywords: Soft skills, initial teacher training, education, internal and external factors.



INTRODUCCIÓN

En un contexto dinámico y cambiante como el que enfrenta la sociedad en este siglo, la escuela está llamada a garantizar la pertinencia en la formación inicial del profesorado, desarrollando estrategias que coadyuven tanto al logro de saberes como al desarrollo de habilidades blandas, actitudes y valores que guíen su actuar, razón por la cual, Hurtado (2014) señala la necesidad de formar seres humanos capaces de desenvolverse en un contexto imprevisible. En concordancia, Sánchez et al. (2018) argumentan que son las instituciones educativas quienes deben promover las habilidades blandas desde la enseñanza primaria y continuar potenciándose a lo largo de la vida.

En este sentido, Lozano et al. (2022) declaran que la formación educativa requiere de líderes que además de poseer conocimientos, desarrollen habilidades blandas para interactuar y relacionarse pertinentemente con las demás personas. Es por ello por lo que, según Moreno, et al., (2022) todo estudiante independientemente del área de conocimiento en el que se forme, debe desarrollar competencias y habilidades transversales, también conocidas como habilidades blandas, mismas que coadyuvan al logro del éxito y calidad profesional, resultando ser un factor diferencial en la formación profesional, puesto que son inherentes al ser humano y están relacionadas directamente con la personalidad.

Desde esta perspectiva, Rodríguez et al. (2021) afirman que la educación superior constituye uno de los pilares que garantiza la formación del ser humano con capacidades intelectuales, morales, éticas, de convivencia, entre otros aspectos, razón por la cual, el profesorado debe capacitarse técnica y emocionalmente; siendo este último el que hace referencia a las habilidades blandas, un tipo de habilidad que favorece su desenvolvimiento y que según Tito y Serrano (2016) resultan ser complicadas de desarrollar, sin embargo, son las que proporcionan un desempeño

superior. Por lo tanto, Sánchez et al. (2018) afirman que las habilidades blandas tienen una repercusión importante en el ámbito personal, laboral y deben ser consideradas a lo largo de la carrera profesional.

De manera que según Lozano et al. (2022) son los docentes quienes deben conocer y practicar en primer lugar las habilidades blandas, puesto que permiten expresar y también entender las emociones de las otras personas, orientando de esta forma el pensamiento y comportamiento hacia las metas que se han trazado. Además de que este tipo de habilidades logran desarrollarse a través de la convivencia social con la guía y dirección del profesorado. Es así que, autores como (Geana et al., 2010 como se citó en Tito y Serrano, 2016) aseguran que las habilidades blandas refieren a los atributos personales relacionados con el trabajo en equipo, la comunicación, la ética, la gestión del tiempo, entre otros.

En esta misma línea, se puede afirmar que los docentes en formación, requieren de las habilidades blandas para guiar su actuar en los diferentes ámbitos de su vida, por lo que según Vera (2016) necesitan ser formados como constructores activos para enfrentar las exigencias de los distintos trabajos, de los que formarán parte al concluir su carrera universitaria, ya que el ámbito laboral requiere de personas capaces de demostrar elevados niveles de proactividad, adaptabilidad, entre otras habilidades.

Desde esta perspectiva, Rodríguez (2020) realizó un estudio cuyo objetivo fue hallar la correlación entre las habilidades blandas y el desempeño docente en la Escuela de Posgrado de la Universidad Norbert Wiener. Como resultado lograron comprobar la existencia de una relación directa y significativa ($d=0,601$) entre las habilidades blandas y el desempeño docente, indicando que el profesorado que posee dichas habilidades obtiene un mejor desempeño laboral, asimismo se encontró una mayor relación significativa con el desempeño docente las



habilidades de responsabilidad, adaptabilidad, gestión eficaz de la información, siendo las habilidades blandas aquellas responsables de al menos el 70% del éxito laboral, lo que hace necesario reformular el proceso de selección docente, los programas de inducción y capacitación a fin de incluir las habilidades blandas como un indicador para la contratación docente con el propósito de garantizar una mejora en el desempeño docente.

Por su parte, Vásquez, et al. (2021) desarrollaron un estudio cuyo objetivo fue analizar la importancia de las habilidades blandas para el desempeño docente, se concluye teóricamente que las habilidades blandas son significativas y esenciales en el desempeño docente al fortalecer el liderazgo, la comunicación asertiva, la empatía, la convivencia saludable, entre otros aspectos.

Lo expuesto hasta este momento, permite comprender que las habilidades blandas mencionadas con anterioridad son básicas para todo profesional de la educación, puesto que optimizan su desempeño, sin embargo, cuando las habilidades blandas no logran ser desarrolladas, se hace imposible el crecimiento personal, las interacciones se dificultan, el trabajo en equipo no logra ser realizado sin contratiempos, dificultades o situaciones de conflicto al interior del equipo, entre otros. Es así que escuela requiere de trabajar en el desarrollo de las habilidades blandas de sus estudiantes a fin de garantizar su formación y tránsito pertinente a lo largo del programa educativo que cursa e impactando directamente en su futuro ejercicio laboral.

Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades blandas es un aspecto fundamental en la formación inicial del profesorado, ya que son cualidades interpersonales que además de favorecer las interacciones que guían a una convivencia armoniosa y saludable a nivel personal también coadyuvan en el desenvolvimiento de las actividades académicas y profesionales.

A partir de lo anterior, se hace evidente que la educación superior constituye uno de los pilares para transformar

situaciones en beneficio de otras personas (Rodríguez et al., 2021), por lo que debe asumir el reto de desarrollar las habilidades blandas de los profesores en formación inicial. En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo analizar los factores que influyen en el desarrollo de las habilidades blandas los profesores en formación inicial de una Universidad pública en el sureste de México. Con este estudio se podrá contar con información valiosa y confiable que coadyuve al diseño de estrategias que permitan el desarrollo de habilidades blandas desde la formación inicial del profesorado para dirigir su actuar y óptimo desempeño en el contexto académico, personal y en su futuro ejercicio profesional.

HABILIDADES BLANDAS

Las habilidades blandas se enfocan en los aspectos emocionales y la relación con las demás personas, lo que favorece la comunicación entre los jóvenes, así como sentir empatía, por lo que resultan más difíciles de poder evaluar y su aplicación se torna aún más compleja, de manera que poseer estas habilidades hace posible apreciar y expresar las propias emociones, así como entender la de otras personas, ya que son habilidades que marcan la diferencia entre los seres humanos (Espinoza y Gallegos, 2020) que las poseen y las que no.

De acuerdo con Cobo y Moravec (2011), el constructo de habilidades blandas refiere a las capacidades que pueden ser aprendidas y utilizadas para lograr la adaptabilidad en los distintos contextos en los que se puede relacionar una persona, como, por ejemplo, el ambiente escolar o de empleabilidad.

En este sentido, las habilidades blandas resultan ser un eje fundamental en el proceso de empleabilidad, razón por la cual, las instituciones de educación superior, tienen la responsabilidad de adoptar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje que logren coordinarse con la



potencialización de dichas habilidades (Fuentes et al., 2021). Estos mismos autores señalan que diferentes estudios hacen énfasis en que la educación debe desarrollar y fortalecer las habilidades blandas, pues son características indispensables que deben predominar en el plan de estudios de los diferentes programas educativos.

Desde esta perspectiva, se hace evidente que tanto la escuela como los mismos estudiantes son responsables de trabajar en el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades blandas, mismas que les garanticen un desempeño pertinente para el desarrollo de sus actividades académicas y profesionales, así como en su vida personal. Es por ello que Chan (2022) afirma que la escuela está llamada a educar en lo humano y coadyuvar al desarrollo de las potencialidades de los educandos.

Tomando como referencia lo anterior se puede señalar que las habilidades blandas, que son las herramientas que apoyan el óptimo desempeño de los educandos durante su tránsito por el programa educativo y en su futuro ejercicio profesional, se logran desarrollar a partir de las potencialidades de un ser humano, puesto que representa su capacidad para innovar, así como desarrollar y utilizar sus habilidades para el logro de sus metas, esta cualidad hace referencia a su unicidad y a que cada persona puede realizar las mismas actividades, pero de manera diferente, lo cual la hace única y valiosa.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se desarrolló desde el paradigma cualitativo, ya que busca interpretar la realidad de los sujetos participantes, para ello, se empleó el método de estudio de caso múltiple que consiste en estudiar varios casos conjuntamente, esto con el propósito de investigar cómo desarrollan las habilidades blandas los profesores en formación inicial de una Universidad pública en el sureste de México y para ello, se utilizó el estudio de caso de tipo

intrínseco, a fin de obtener una mejor comprensión de este caso en particular (Denzin y Lincoln, 2013).

Se contó con la participación de 28 profesores en formación inicial, quienes fueron seleccionados por medio del caso típico - ideal, el cual según Rodríguez, et al., (1999) es una estrategia de selección intencional de los participantes mediante el cumplimiento de un determinado perfil de atributos esenciales, entre los cuáles se encuentran los siguientes: ser estudiantes matriculados de una institución de educación superior y ser de nuevo ingreso a un programa de formación inicial de profesores.

Los datos fueron recolectados a partir de los trabajos escritos y las respuestas emitidas en los instrumentos informales que fueron diseñados para propósitos de este estudio. En el análisis de la información se empleó la técnica de análisis de contenido, lo que dio lugar a la categorización de dos aspectos: 1) Factores internos, 2) Factores externos que influyen en el desarrollo de las habilidades blandas.

Para garantizar la confiabilidad y validez a la información generada, se utilizó la triangulación de dicha información como una estrategia para elevar la fortalezas y calidad de estudio (Okuda y Gómez, 2005). La triangulación fue posible mediante los trabajos escritos, las respuestas de los instrumentos y el análisis documental. El utilizar diferentes métodos, materiales, perspectivas y observadores proporcionan mayor rigor, extensión y profundidad al proceso de investigación (Denzin y Lincoln, 1998, como se citó en Álvarez - Gayou, 2003).



RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados que proporcionan respuesta al objetivo de este estudio, esto a partir de las categorías de análisis.

Factores internos que influyen en el desarrollo de habilidades blandas

Los profesores en formación inicial coinciden en que los valores son uno de los factores internos que influyen en el desarrollo de las habilidades blandas, puesto que constituyen una guía que direcciona la conducta de los seres humanos. Los valores forman parte del autoconcepto, el cuál radica en el conocimiento que se tiene acerca de uno mismo para reconocerse como una persona única, valiosa y congruente en su diario actuar a partir de la guía de los valores. Lo que puede leerse en el comentario de Andrés:

“Logré reconocer que no siempre nos conocemos a nosotros mismos y es importante hacerlo y reflexionar sobre cada una de las actitudes, valores y habilidades que conforman lo que soy como persona”.

Asimismo, reconocen que, como parte del autoconcepto, es necesario identificar sus intereses, destrezas y la presencia de actitudes positivas y motivaciones que les permiten reaccionar y enfrentar las situaciones tras un análisis de las ventajas y desventajas, además de que estos aspectos también apoyan la trayectoria académica, garantizando el óptimo desempeño y desenvolvimiento con los compañeros, profesores, amigos y demás actores que integran las diferentes esferas de su vida. Esto puede observarse en el comentario de Angie:

“La actitud ayuda mucho para que uno como persona pueda desarrollar esas habilidades”.

Otro de los factores internos referidos por los profesores es la gestión de las emociones, de tal forma que, reconocieron la importancia de percibir, comprender, regular y expresar correctamente sus emociones, así como

hacer lo mismo con los demás. De manera que la gestión pertinente de las propias emociones representa la capacidad de poder adaptarse e incluso enfrentar las situaciones que se presentan, tornándose fundamental para establecer procesos de comunicación asertivos y relaciones armoniosas para la sana convivencia en los diferentes ámbitos en los que una persona se desenvuelve. Esto puede leerse en el comentario de Azucena:

“Es importante conocer y enfrentar nuestras emociones, las cuáles siempre están presentes en los diferentes momentos de nuestras vidas y somos quienes tenemos el control de saber cómo actuar”.

Es así como las emociones desempeñan un papel relevante en la vida de las personas y en sus formas de actuar, razón por la cual, es imprescindible que los profesores en formación inicial además de lograr gestionar sus emociones aprendan a utilizar estrategias que les permitan trabajar este aspecto con sus futuros estudiantes, por lo tanto, la escuela debe asumir el reto de diseñar estrategias que apoyen la formación inicial del profesorado y garanticen su pertinente ejercicio profesional. Esto se hace evidente en el comentario de Angie:

“Experimenté varias emociones como entusiasmo al estar aprendiendo nuevas estrategias que utilizaré en el ámbito personal, académico y profesional en un futuro cuando sea docente e imparta una clase”.

A partir del comentario anterior, se puede comprender que las experiencias vividas en el aula despertaron en los futuros docentes emociones positivas que impactaron directamente en su aprendizaje tanto para el desarrollo de sus propias habilidades blandas como de las estrategias didácticas que pueden emplear en su futura práctica docente.

Otro de los factores internos que los participantes de este estudio refieren que favorece el desarrollo de las habilidades blandas de comunicación y resolución de problemas es el uso del lenguaje positivo, puesto que



potencia el uso de las palabras con una connotación positiva, transformando la manera en cómo los seres humanos se comunican y se relacionan con los demás, por lo tanto, es de vital importancia que los estudiantes potencien el uso del lenguaje positivo para mejorar su habilidad comunicativa, lo que se ve evidenciado en lo expresado por Keren:

“He aprendido que es muy importante comunicarte con sinceridad, pero, sobre todo, comunicarte usando un lenguaje positivo, porque este hace la diferencia”.

Aunado a todo lo mencionado con anterioridad, el logro de las habilidades blandas requiere de construir procesos internos, reflexionar y desarrollar las habilidades de acuerdo con el ritmo y tiempo de cada persona, recordando que cuando una habilidad logra desarrollarse, debe practicarse continuamente en las diferentes situaciones que la vida misma presenta para convertirlas en hábitos de conducta y formas de responder en las interacciones con los diferentes actores en los contextos académicos, personales y profesionales para lograr un óptimo desempeño. Esto se refleja en lo expresado por Flory:

“Cada persona desarrolla sus habilidades de la forma y en el tiempo que más se le adecua y destaco los valores que obtengo en casa y que influyen en el proceso para desarrollar mis habilidades blandas”.

Factores externos que influyen en el desarrollo de las habilidades blandas

Los profesores en formación inicial coinciden que uno de los factores externos que influyen en el desarrollo de las habilidades blandas es la familia, la cual según Suárez y Veléz (2018) es el primer escenario donde los niños se desarrollan socialmente además de ser la principal red de apoyo y unidad funcional que aporta a la construcción de una sociedad. En este sentido, la familia, es la institución que guía la formación de los hijos e influye en su desarrollo social, promoviendo una comunicación saludable al tiempo que forma valores que serán el semáforo que dirija la conducta de

cada persona, lo que se ve evidenciado en lo expresado por Riley y Gerzon respectivamente:

“Mi familia, me ha convertido en la persona que soy ahora, me han inculcado valores, me han enseñado cómo debo comunicarme, para que las personas se sientan escuchadas y respetadas”.

“Sé que siempre puedo contar con mi familia, me ayudan a tomar decisiones y me motivan para continuar adelante”.

También expresaron que otro de los factores externos son los amigos. Un factor protector cuyo vínculo afectivo se genera con la convivencia, el respeto, el apoyo y la motivación mutua, además de que la construcción de los saberes es social y aporta al logro de aprendizajes significativos, por lo tanto, la interacción con los pares y la puesta en práctica de las habilidades blandas hace necesario su fortalecimiento.

Lo anterior es expresado por Katty en el siguiente comentario:

“Mis amigos son otro de los factores que influyeron en mí para desarrollar las habilidades blandas, puesto que son quienes me brindan confianza y seguridad”.

De igual forma, destacan que la existencia de un clima escolar positivo, es un factor determinante para el desarrollo de habilidades blandas, puesto que durante el proceso de enseñanza y de aprendizaje el aula es percibida como un lugar seguro, tranquilo y reconfortante donde los estudiantes se convierten en constructores activos de su propio conocimiento, percibiendo el apoyo y acompañamiento en su proceso de formación a través de la constante interacción y en los procesos de formación específicos de habilidades blandas, donde el clima resulta ser fundamental.

De ahí la importancia de que el profesor construya un clima de trabajo armonioso, que brinde seguridad al estudiantado, quienes a su vez comprendan que el



proceso de formación es continuo, social y con la posibilidad de aprender de sus desaciertos para la mejora continua. Esto se relaciona con lo expresado por Fran:

“El clima en el aula fue agradable, promovió una convivencia armoniosa y feliz, convirtiéndose en un lugar seguro donde cada uno de nosotros podía ser uno mismo”.

Las estrategias de enseñanza-aprendizaje resultan ser otro factor externo que posibilita o dificulta el desarrollo de las habilidades blandas. En este sentido, los profesores en formación inicial coinciden que el uso de una variedad de estrategias de enseñanza dinámicas, reflexivas y creativas, permiten vincular la teoría con la práctica al tiempo que favorecen la introspección y la reflexión personal, coadyuvando al desarrollo y fortalecimiento de las habilidades que deben practicarse continuamente tanto en el ámbito personal como académico. Esto se refleja en el comentario de Rebeilyn:

“Las estrategias de enseñanza y de aprendizaje empleadas eran dinámicas, cada una era distinta, acorde con los contenidos, lo que ayudaba a comprender mejor los temas y disfrutar las clases”.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados, se hace evidente que los factores internos y externos que se encontraron en este estudio se relacionan directamente con la necesidad de lograr un pleno autoconocimiento que permita reconocer la unidad y las potencialidades, para el desarrollo de habilidades blandas, también llamadas habilidades personales, las cuáles se tornan complicadas de cuantificar y que son básicas para comunicarse asertivamente, relacionarse e interactuar en las esferas donde se desenvuelven los profesores en formación inicial, por lo que su logro depende de cada ser humano y de los factores protectores como la familia, los amigos y la escuela que apoyan e impulsan su desarrollo. Esta concepción se relaciona con

lo señalado por De Barbieri (2014) quien afirma que educar es apoyar a otro ser humano a crecer a partir del reconocimiento de las potencialidades que posee.

En este sentido, se hizo evidente que los profesores en formación inicial reconocen que el logro del autoconcepto positivo favorece el desarrollo de las habilidades blandas a partir del reconocimiento de las potencialidades de cada ser humano. Siendo García (2003) quien argumenta que el autoconcepto favorece la comprensión personal para el adecuado desempeño social al tiempo que regula la conducta, además de que autores como Tacca et al. (2020) señalan que el autoconcepto se encuentra estrechamente vinculado con la autoestima, lo cual corroboraron a partir del estudio que realizaron con adolescentes y donde encontraron entre los resultados, que la relación que existe entre ambos constructos es vasto y positivo.

Entre los factores internos que se identificaron en este estudio y que están vinculados al autoconcepto, se encuentran los intereses, las actitudes y valores que reconocen y manifiestan los individuos, puesto que según Noblejas (2000) toda persona requiere de contar con un caudal de valores que direcciona la formación de actitudes y por lo tanto, la ejecución de conductas y comportamientos concretos; por lo que depende de cada persona establecer el orden de sus intereses y prioridades ante cada situación que la vida presente para actuar en concordancia con los valores que declara como propios.

Mientras que la gestión de las emociones favorece la toma de conciencia de la relación que existe entre las emociones, la comprensión y la conducta de un ser humano, lo que permite percibir, comprender, regular y expresar las propias emociones y hacer lo mismo con la de otras personas, promoviendo así la comunicación asertiva y el establecimiento de relaciones saludables. Lo que se relaciona directamente con el desarrollo de las habilidades blandas y donde la escuela desempeña un papel relevante como institución formadora que les ayuda al logro de la



autorregulación de las emociones y proporciona a los profesores en formación inicial de las herramientas y estrategias que requieren para trabajar con sus futuros estudiantes.

Con base en lo anterior, Tipte (2021) señala la necesidad de una adecuada gestión de las emociones en el ámbito educativo y Torrijos y Martín (2014) afirman que un docente que desarrolla habilidades blandas durante su proceso de crecimiento personal logrará obtener bienestar emocional, físico e incluso laboral. De manera que al aprender a gestionar las emociones estas repercutirán en los procesos de crecimiento personal, así como en la comunicación asertiva y el liderazgo, habilidades blandas que se fortalecerán al trabajar el componente emocional.

También se encontró que el uso del lenguaje positivo es otro de los factores internos que favorecen el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación asertiva y la resolución de problemas; de manera que según Salvado (2020) el logro de una comunicación positiva incrementa los niveles de atención, así los memorísticos, motivacionales e incluso creativos, beneficiando las dinámicas académicas e influyendo en la mejora del rendimiento estudiantil y Arbulú (2004) afirma que el lenguaje positivo se caracteriza en promover la concordancia en los procesos de comunicación humana para generar bienestar.

Es así, que los procesos de crecimiento personal influyen directamente en el desarrollo de las habilidades blandas, puesto que el autodescubrimiento resulta ser un aspecto que favorece que las personas logren responder a las preguntas: ¿Quién soy? ¿Cuáles son mis fortalezas? así como reconocer sus debilidades y áreas de oportunidad para poder trabajar en su fortalecimiento. De ahí la importancia de vislumbrar que el crecimiento personal se encuentra directamente relacionado con las habilidades blandas, cuyo desarrollo depende del ritmo y tiempo de cada persona, siendo así un proceso único e irreplicable.

En cuanto a los factores externos, se encontró que la familia es un factor protector que apoya los procesos de formación y potencia el desarrollo del talento humano, además de que según Cardona et al. (2015, como se citó en Suárez y Vélez, 2018) provee los recursos necesarios para el pertinente desarrollo personal y social de cada ser humano.

En esta misma línea, se encontró que los amigos y la escuela también constituyen factores protectores que consideran estilos de vida adquiridos al interior de cada uno, generando así patrones de conducta saludables, además de que la interacción entre los seres humanos genera la conciencia y voluntad personal (González y Yedra, 2006) para tomar decisiones y actuar, al tiempo que tanto los amigos, como la familia y la escuela son guías y apoyos para continuar desarrollando sus habilidades y su potencial humano.

Finalmente, el clima escolar positivo y las estrategias de enseñanza-aprendizaje son factores externos que aportan elementos valiosos al proceso de formación y desarrollo de habilidades blandas, siendo que su fortalecimiento mejora los procesos de interacción, la empatía, las relaciones interpersonales y la gestión de la convivencia. Es fundamental recordar que un clima favorable promoverá relaciones interpersonales pertinentes con impacto en los aprendizajes, el cumplimiento de los objetivos y las metas institucionales (López, 2022). Por lo que resulta importante utilizar estrategias en el aula que potencien el desarrollo de habilidades personales y sociales (Zepeda et al., 2019).



CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio exponen que los factores internos y externos referidos por los profesores en formación inicial coadyuvan en el desarrollo de habilidades blandas, haciendo evidente que el crecimiento personal es fundamental para que una persona se reconozca como única, valiosa, con potencialidades propias y diferentes a los demás, a partir de las cuales logran desarrollar dichas habilidades.

De manera que, siendo las habilidades blandas, aquellas habilidades personales que únicamente le competen a la persona misma desarrollar en función de sus potencialidades, es por lo que la escuela está llamada a educar en lo humano, en consolidar las redes de apoyo, los vínculos y proyectar al estudiante hacia la persona en quien puede llegar a convertirse, procurando su bienestar personal para también impactar en el ámbito social, académico y profesional.

Es así que la escuela tiene la misión de incorporar el desarrollo de habilidades blandas de los profesores en su proceso de formación inicial, asumiendo el reto de diseñar estrategias y programas de intervención que coadyuven a este logro, ya que su adquisición permeará en su tránsito en la universidad y en su futura labor docente, mismas que le permitirán trabajar con procesos creativos y organizar la enseñanza desde diferentes aristas, además de garantizar el componente actitudinal como parte de su práctica y crear condiciones favorables en el aula donde prevalezca un clima positivo para el aprendizaje.

A partir de lo anterior, se espera que los profesores que emplean las habilidades blandas en su práctica educativa también empleen estrategias que les permitan desarrollar dichas habilidades en los estudiantes a su cargo, y que, a su vez, ellos puedan responder a los requerimientos de un mundo globalizado, de constantes cambios y en continuo crecimiento, con lo que además se logra dignificar la

docencia y aportar en la formación de seres humanos integrales.

Se concluye que los resultados de este estudio alientan a las instituciones educativas a reconfigurar los procesos de formación, tomando en cuenta el desarrollo de habilidades blandas en la formación inicial del profesorado, mismas que utilicen para desenvolverse en los contextos personales, académicos y profesionales.



REFERENCIAS

- Álvarez – Gayou, L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Arbulú, R. (2004). Efectos de un entrenamiento en lenguaje positivo en un grupo de padres de familia. *Revista de Investigación en Psicología*, 7 (2), 11 - 26. https://www.researchgate.net/publication/319474502_Efectos_de_un_entrenamiento_en_lenguaje_positivo_en_un_grupo_de_padres_de_familia
- Chan, G. (2022). Sentido de vida y metas de estudiantes en formación docente: caso de una universidad mexicana. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13 (25). <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/1248/3614>
- Cobo, C., y Moravec, J.W. (2011). *Aprendizaje Invisible hacia una nueva ecología de la educación*, 1ª Ed. Barcelona, España: Collección Transmedia XXI.
- De Barbieri, A. (2014). *Educación sin culpa: Optimismo y entusiasmo para padres y docentes*. México: Vergara.
- De Barbieri, A. (2014). *Educación sin culpa: Optimismo y entusiasmo para padres y docentes*. México: Vergara.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (coords.) (2013). *Las estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa.
- Espinoza, M. y Gallegos, D. (2020). Habilidades blandas en la educación y la empresa: Mapeo Sistemático. *Revista UISRAEL*, 7 (2). http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-27862020000200039
- Fuentes, G., Moreno, L., Rincón, D., Silva, M. (2021). Evaluación de las habilidades blandas en la educación superior. *Revista Formación Universitaria*, 14 (4). https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-50062021000400049&script=sci_arttext
- García, R. (2003). Autoconcepto académico y percepción familiar. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 8(7), 359-374. <http://hdl.handle.net/2183/6953>
- González, M., Yedra, L. (2006). La escuela y los amigos: factores que pueden proteger a los adolescentes del uso de sustancias adictivas. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11 (1), 23 - 37. https://www.researchgate.net/publication/26483527_La_escuela_y_los_amigos_factores_que_pueden_proteger_a_los_adolescentes_del_uso_de_sustancias_adictivas
- Hurtado, J. (2014). Educación superior y educación general: Más allá del desafío de la productividad y la competitividad. *Revista de Estudios Sociales*, (50), 25-29. <http://dx.doi.org.ezproxy.uniminuto.edu/10.7440/res50.2014.05>
- López, R. (2022). Habilidades blandas para mejorar la gestión de la convivencia escolar de los actores educativos en una institución educativa. Trabajo Académico para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Gestión Escolar con Liderazgo Pedagógico de la Universidad de San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/985c5f01-5a00-498e-afb-d-5df5d7873c7a/content>



- Lozano, M., Lozano, E. y Ortega, M. (2022). Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica. *Revista Conrado*, 18 (87). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000400412
- Moreno, L., Silva, M., Hodrobo, C., Rincón, D. y Fuentes, G. (2022). Formación en habilidades blandas en instituciones de educación superior: reflexiones educativas, sociales y políticas. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14369/1/Libro_Formaci%C3%B3n%20en%20habilidades%20blandas%20en%20instituciones%20de%20educacion%20superior_2022.pdf
- Noblejas, A. (2000). Palabras para una vida con sentido. Bilbao, España: Desclée Brouwer.
- Okuda, M. y Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (1), 118-124. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009>
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. (2a ed.) España: Aljibe.
- Rodríguez, J. (2020). Las habilidades blandas como base para el buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5 (2), 186 - 199. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n2.2020.1321>
- Rodríguez, J., Rodríguez, R. y Fuerte, L. (2021). Habilidades blandas y el desempeño docente en el nivel superior de la educación. *Revista Propósitos y Representaciones*, 9 (1). http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992021000100011&script=sci_arttext
- Salvado, J. (2020). Las potencialidades del uso del lenguaje positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Ciencia, Tecnología y Educación*, (15), 81 - 103. <https://doi.org/10.51302/tce.2020.369>
- Sánchez, O., Amar, R. y Triadú, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 5, 1 - 18. <https://revistas.ecotec.edu.ec/index.php/ecociencia/article/view/144/111>
- Suárez, P., Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 173- 198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Tacca, D., Cuarez, R. y Quispe, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *International Journal of Sociology of Education*, 9(3), 293-324. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5186>
- Tipte, C. (2021). Gestión de las emociones para fortalecer las habilidades blandas en estudiantes de educación superior de la ciudad de Lima. Tesis de Maestría para obtener el grado de Maestro en Educación con mención en Docencia en Educación Superior de la Universidad San Ignacio Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4d304a84-0364-4b31-8a50-42967f726a4c/content>



- Tito, M. y Serrano, B. (2016). Desarrollo de soft skills una alternativa a la escasez de talento humano. *INNOVA Research Journal*, 1 (12), 59 - 76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920579>
- Torrijos, P. y Martín, J. (2014). Desarrollo de competencias emocionales en el profesorado de educación secundaria a través de una intervención por programas *Revista Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15 (1), 90-105. <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201030471006.pdf>
- Vásquez, S., Vásquez, C., Castillo, H., Vásquez, S., Vásquez, L. y Gómez, J. (2021). Habilidades blandas: su importancia para el desempeño docente. *Paidagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3 (2), 4 - 16. <https://educas.com.pe/index.php/paidagogo/article/view/63/271>
- Vera, A. (2016). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista Akademeia*, 15 (1), 53 - 73. <http://revistas.ugm.cl/index.php/rakad/article/view/137>
- Zepeda, M., Cardoso, E. y Rey, C. (2019). El desarrollo de habilidades blandas en la formación de ingenieros. *Revista Científica*, 23 (1), 67 - 67. <https://www.redalyc.org/journal/614/61458265007/html/>